Nuestros alumnos, desde un primer momento, han estado muy motivados e interesados con este proyecto Etwinning por varios motivos:

* El libro “Invisible” les ha gustado mucho, les ha enganchado, además de por la manera en la que está escrito, también por el tema: una situación real posiblemente cercana y vivida por alguno de ellos.
* Les ha motivado mucho hacer un proyecto Etwinning y trabajar de manera conjunta con alumnos de otro país Europeo. Han podido conocer a otros estudiantes de su misma edad y han abierto su círculo de amistades (tan importante en la adolescencia).

Pero cuando estábamos a mitad del proyecto tuvimos que aislarnos en nuestras casas. Para el departamento de lengua de nuestro colegio es el primer proyecto Europeo que hacemos. Nuestros alumnos, para poder seguirlo y poder continuarlo, necesitaban que los guiáramos y animáramos en todo momento y desde la distancia y a través de una pantalla ha sido un poco difícil ya que no todos nuestros alumnos disponen de los mismos medios técnicos ni de la misma disponibilidad para poder conectarse y seguir las videoconferencias online. Esto ha hecho que el entusiasmo y la participación decayeran un poco.

Nuestros estudiantes no están acostumbrados a la enseñanza a distancia y telemática. Han tenido que adaptarse de un día para otro y pasar de una educación cercana y directa a otra más fría y a distancia. Han tenido que adaptarse en tiempo récord a este cambio para poder superar el curso académico y por eso han centrado más su atención y esfuerzo en el trabajo diario de las materias que en el proyecto.

Este trabajo cooperativo nos ha servido a todos para coger experiencia, ampliar horizontes, conocer otras maneras de trabajar y de ver el mundo y estar mejor preparados para futuros proyectos que esperamos poder llevar a cabo. Siempre nos hemos vistos arropados tanto por las profesoras como por los alumnos italianos de los que hemos ido aprendiendo a lo largo de estos meses.